# La Kukula

BOLETIN DE DIFUSION HISTORICA Y CULTURAL DE LA VILLA DE BURGUI

**JULIO 2012** 

Nº 28

# V centenario de la conquista de Navarra

A nadie se le escapa que este año se cumplencinco siglos exactos de la conquista de Navarra. Ni Burgui, ni el valle de Roncal, pueden permanecer ajenos a esta efeméride tan importante, que hace quinientos años trastocó nuestra trayectoria histórica, y en la que los roncaleses desempeñaron un papel muy importante.

Al margen del cuaderno que vamos a editar próximamente sobre la incidencia de este hecho histórico en el castillo y en la localidad de Burgui, dirigimos hoy nuestra mirada hacia Isaba en donde el próximo 5 de agosto, dentro de los actos del III Día de la Indumentaria Roncalesa, los roncaleses recrearemos la llegada a Isaba hace cinco siglos de la comitiva real, con don Juan y un grupo de nobles acompañado de un pequeño ejército tras la invasón del reino por parte de las tropas del Duque de Alba.

El 25 de julio de 1512 el potente ejército del Duque de Alba, representando a la Corona de Castilla y a Fernando el Católico, hacía su entrada en la ciudad de Pamplona. Desde su entrada al Reino de Navarra por tierras de la Sakana, tan sólo un puñado de 200 roncaleses (algunas fuentes los cifran en 800), capitaneados por Petri Sanz de Bereterra, se habían atrevido a intentar frenar la invasión de las tropas castellanas. Nada pudieron hacer ante la magnitud del ejército invasor y ante el armamento que llevaban. La entrada triunfal de las tropas del Duque de Alba a Pamplona, forzó la salida precipitada del rey de Navarra acompañado de toda su familia. Los roncaleses formaban su vanguardia. Iban nuestros monarcas hacia el otro lado del Pirineo.

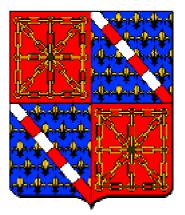
La primera noche la pasaron en Lumbier; desde allí don Juan envió a su mujer Catalina de Foix y a sus hijos hacia el otro lado del Pirineo, sabiendo que en los valles navarros pirenaicos iba a ser mucho más fácil defenderse en caso de ataque, y en donde además estaban rodeados de gente fiel al Reino de Navarra y a su independencia; unas fuentes sitúan el paso de doña Catalina por Isaba, y otras por Larrau. Días después, tras un frustrado intento de organizar la defensa, fue el propio rey quien siguiendo la estela de su familia, fue a Isaba, en donde pasó la noche, para desde allí, cruzar al otro lado del Pirineo.

La comitiva real fue recibida en esta villa roncalesa en medio de grandes muestras de adhesión. Aquí comieron, y aquí durmieron, para desde aquí abandonar su reino.



Desde la Asociación La Kurruskla de Isaba se pretende recrear el próximo 5 de agosto, quinientos años después, la llegada a Isaba de esta comitiva real y desde la Asociación La Kukula de Burgui os animamos a participar en esta conmemoración.

Al principio de la comitiva irá un grupo de guerreros portando la bandera de Navarra (de los Albret) y la roncalesa, seguidamente irá don Juan, seguido de un grupo de nobles, y cubierto en su retaguardia por las milicias roncalesas de Petri Sanz. Tras ellas se situarán el resto de banderas locales con el acompañamiento de vecinos debidamente ataviados.



La comitiva hará su entrada por el Camino de Erminea (antiguo Camino Real), siendo recibido su maiestad en la Cruz de Erminea. Habrá unas palabras de bienvenida У adhesión a cargo de Petri Sanz. Tras la recepción en la Cruz de Erminea, haciendo uso del antiguo Camino Real, la comitiva

recorrerá el pueblo hasta llegar a la iglesia. En el balcón de su fachada se hará la recepción oficial del monarca, en donde el *alcaide* del castillo de Isaba hará entrega de las llaves del mismo a don Juan, recordándonos que ese castillo, su entorno amurallado (Bormapea), y esa iglesia formaban parte del sistema defensivo del pueblo. El rey pedirá a los roncaleses que sigan siendo ejemplo de fidelidad a la Corona y a la independencia del reino. Y ellos jurarán lealtad. Finalmente, la comitiva se trasladará a la plaza en donde las danzas y el baile de la bandera ante el monarca pondrán el punto final.

Lo primero que se busca es que todas aquellas personas que tienen traje roncalés lo vistan ese día. Para quienes no tengan indumentaria roncalesa se pide el esfuerzo de vestir al estilo medieval o que nos aproxime a esa época. Se pretende la mayor implicación posible de los vecinos del valle, de los vecinos de los valles vecinos, y de cuantos quieran contribuir a hacer realidad este homenaje a quienes, desde la lealtad y el valor, lucharon hace cinco siglos en defensa de la integridad y la independencia de nuestra tierra. Queremos recrear nuestra propia historia. Queremos homenajear a quienes combatieron, fieles a Navarra, en Oskía, en Noain, en Amaiur. Y además queremos pasámoslo bien.

# Trini Gárate Ustés

El pasado 11 de junio, la vecina de Burgui de casa Aso, Trini Gárate Ustés, celebró sus 101 años en compañía de su familia en su domicilio de Pamplona. Desde la Asociación La Kukula, al igual que hicimos con su hermana Cirila, también centenaria, acudimos a realizar unos días más tarde una entrevista para dejar constancia de sus recuerdos y vivencias.



Hija de Eusebio Gárate Larrambe (de Larrambe) y de Francisca Ustés Alastuev (de casa Aso), nació en Burgui el 11 de junio de 1911. Tuvo otras cinco hermanas y un hermano. A los 18 años de edad se trasladó a trabajar a Pamplona. Su marido, trabajador del ferrocarril "El Irati", era de la localidad de Urroz. Seguramente estamos ante la última alpargatera con vida de cuantas en el siglo XX cubrían el trayecto

de Burgui a Mauleón y de Mauleón a Burgui. Se dedicó a este oficio desde los 14 hasta los 18 años.

El testimonio de *tía* Trini, que quedó grabado en vídeo de alta definición para el Archivo del Patrimonio Oral e Inmaterial de Navarra, lo hemos resumido y ordenado temáticamente, como si de una enciclopedia se tratase. Y así en este número de La Kukula lo damos a conocer, al igual que hicimos anteriormente con Cirila. Y a ti, Trini te damos las gracias de todo corazón por ese tiempo y amabilidad que nos dedicaste en tu casa.

Entrevista realizada el 25 de junio de 2012

Almadías.- El recuerdo de las almadías lo asocia a algo triste: "era muy duro aquello, ¡qué vida más esclava!; la gente de ahora no imagina qué era aquello. Solíamos salir al puente a verlas pasar; y había veces que igual estábamos lavando en el río y ellos al pasar nos salpicaban agua con el remo".

Alpargatas.- "Cuando tenía 14 años es cuando fui por primera vez a Mauleón a trabajar en las fábricas de alpargatas. De mi casa íbamos cuatro hermanas: María, Engracia, Cirila y yo. Cuatro años más tarde las dos primeras se fueron a América, y tuvimos que dejar de ir a Mauleón, porque en casa les daba miedo que fuésemos solas".

Desde Burgui se salía el 7 de octubre, día de la Virgen del Rosario, a las 12 de la noche. "Todos los años salíamos en ese momento, hiciese el tiempo que hiciese. Recorríamos andando todo el valle, después de pasar Isaba subíamos el puerto, y así, andando, andando, íbamos hasta la Casema. Allí, si podíamos, nos llevaban en una carreta hasta Mauleón, pero si no había carreta había que continuar el viaje andando. Allá nos juntábamos mujeres de todo el valle, principalmente de Burgui, Isaba y Uztárroz; y también había algunas de Fago. Y volvíamos al valle por San Juan". Trabajaban en Mauleón ocho meses al año.

"¿Que qué equipaje llevábamos?, pues poca cosa, algo de ropa y poco más. Entonces no había maletas, se llevaba todo en un pañuelo".

Cuando llegaban a Mauleon "buscábamos alguna habitación que nos alquilasen, y luego a buscar trabajo. Había varios talleres de trabajo". No había problema de que no encontrasen trabajo; había trabajo para todas, unas se dedicaban a montar las alpargatas, otras se dedicaban a poner las cintas..., "porque las suelas nos las traían ya hechas".

"Nos pagaban dos perras, en francos". Su hermana mayor llegó a conocer que les pagasen en oro. "El dinero no se podía pasar por la frontera, así que lo gastábamos allí comprando sábanas, vajillas, incluso alguna máquina de coser. Eso sí, en el viaje de regreso los guardias nos hacían pasar por la Aduana, pero... para entonces, en nuestro caso, el padre subía con un macho que lo cargábamos de todas las cosas que traíamos, y por otra ruta lo llevaba hasta casa, sin pasar por el control de los guardias. Mi hermano, que trabajaba en los pinos, salía también a nuestro encuentro antes de que llegásemos a la Aduana, y también nos descargaba de cosas. Así que para cuando llegábamos al control de los guardas ya no llevábamos ninguna mercancía, tan solo nuestra ropa. Algunas ya no volvían, se casaban allá, y allá que se quedaban". De su estancia en Mauleón recuerda que la ropa la lavaban en el río.

**Bodas**.- No recuerda cómo eran las bodas, tan solo acierta a decir que "eran muy bonitas". Lo que sí recuerda era que "ese día se aprovechaba para correr el rosco; acudían los mozos al puente, y allí se hacía la carrera hasta el rosco".

Brujas.- Dice tía Trini que no había brujas pero a pesar de ello confiesa que de algunas mujeres se creía que tenían poderes maléficos. "En casa había un caballo para labrar; en aquellos tiempos todos nos ayudábamos y nos dejábamos todo; y vino una vecina a pedimos el caballo, pero lo teníamos comprometido con otros vecinos, y se le dijo en casa que no podían dejárselo; ante esa respuesta ella pasó su mano por el lomo del animal, y a partir de ese momento en todo el día no se pudo hacer carrera con el caballo. Decían también que en una ocasión uno del pueblo encontró una cabra cerca del puente, se la subió a los hombros y la llevó hasta el pueblo, y que cuando la dejó en el suelo la cabra le habló, dándole las gracias".

Calera.- En el pueblo se hacía cal, según informa Trini. "Generalmente se empleaba para blanquear las casas; había una calera un poco más allá de las eras".

Carnav al.- "Los mozos se ponían una careta para que no se les viese la cara, y también alguna falda o vestido de mujer. En mi casa mi hermano salía con alguna falda nuestra. Y además de cogemos la falda, sin que la madre se diese cuenta, se llevaba también alguna longaniza de casa. En las demás casas hacían lo mismo, los mozos cogían de las ventanas todo lo que podían. Cuando salían disfrazados solían llevar las manos mascaradas; intentaban ponémoslas en la cara, pero nos escapábamos".

**Colada**.- Para blanquear la ropa empleaban ceniza y agua caliente. Metían la ropa en *cuévanos* de mimbre. "Con el agua que empleábamos la utilizábamos para quitar la resina de la ropa de los hombres".

Escuela.-Su maestra era doña Filo. "Eran tiempos en los que había que ir con una leña para calentar la estufa de la escuela". Preguntada por los castigos confiesa que a veces les hacían juntar las puntas de los dedos de la mano, hacia arriba, y que les pegaban allí, "eso hacía mucho daño".

Fiestas.- Nos cuenta que la celebración de las fiestas era el único momento en todo el año que en su casa conseguían juntarse todos. "Me acuerdo que nos daban a cada uno 10 céntimos de paga, y yo enseguida me los gastaba, con aquello me compraba peras, cerezas..., esas eran las golosinas de entonces".

Guardia Civil.- Muchas veces le tocaba ir a llevar la comida a los hombres con el macho, recuerda que le daban mucho miedo las culebras y... la Guardia Civil. "Aquellos hombres me daban mucho miedo, no quería cruzármelos en el camino. Me acuerdo que el macho, sin verlos todavía, los barruntaba enseguida, antes de verlos ya ponía las orejas tiesas".

Hilar.- Recuerda a su madre y a muchas mujeres del pueblo que salían a la calle a hilar juntas; "salían con la burquilla debajo del brazo, el huso en la otra mano... y allí se estaban, haciendo calcetines, y de todo".

Indumentaria.- "Las mujeres vestían de negro, con un pañuelo en la cabeza. A mi madre la recuerdo con mantilla. Mi padre iba siempre de roncalés, con calzón, zaragüelles, faja, sombrero... Y nosotras íbamos a la escuela con abarcas; sólo nos vestíamos de roncalesas en fiestas. Cuando el Ayuntamiento iba a la iglesia se ponían unas capas que llamaban ongarinas".

Lavado de ropa.- "La ropa la lavábamos en el río en verano, pero en invierno acudíamos a hacerlo a la fuente que había en el molino".

Matacuto.- "En casa matábamos el cuto para Navidad, y otro más pequeño matábamos también en marzo. Había un hombre en el pueblo que era el que iba por todas las casas de matarife".

**Misa**.- "Los padres iban todos los días a misa, pero los jóvenes no; normalmente íbamos los domingos. Aún y todo antes había mucha más devoción que ahora".

Muerte.- "Cuando moría alguien se ponía un catafalco en la iglesia. En el funeral se colocaba la caja del difunto cerca del altar, en el suelo, rodeada de velas. En la iglesia también se ponían las fuesas, y junto a ellas las mujeres con aquellos canastillos de la cera".

Pan.- Había en el pueblo dos panaderías y un homo. "En casa se amasaba en el goñibe. De víspera se echaba la levadura, y al día siguiente se amasaba. La levadura se guardaba de una homada para otra, y si no se le pedía a alguna vecina. Y después llevábamos los panes a cocer al homo. Hacíamos pan cada ocho días. Y cuando el matacuto aprovechábamos también para hacer algunas tortas de txantxigorri".

Pan bendito.- Los domingos se hacía el ritual del pan bendito. "Cada domingo una casa del pueblo se



Cirila y Trini Gárate Ustés de roncalesas

encargaba de llevar el pan a la iglesia, se partía en trozos muy pequeños, se bendecía, y al acabar la misa cada vecino tomaba un trozo".

Reyes Magos.- Ante la pregunta de qué le traían los Reves Magos se ríe y la expresión de su cara lo dice todo, "el zapato ya poníamos, pero en aquellos tiempos no Ilegaba para nada; como mucho nos dejaban alguna castaña, algún higo..."

Romerías.- "El 8 de septiembre se iba a la ermita de la Virgen del Castillo, y se hacía una misa. Y por Pascua se acudía a la de la Virgen del Camino, también con misa, cada uno llevaba su comida, y hacíamos corros para comer. También se subía a la Virgen de la Peña".

Rosario.- "El rosario se rezaba en casa todos los días, y en el mes de octubre se acudía a la iglesia a rezarlo. El 7 de octubre se rezaba en procesión".

San Nicolás.- "El día de San Nicolás se hacía igual que ahora; se vestía un niño de obispo, se juntaban con él unos cuantos niños, y se iban por las casas pidiendo alimentos, cantando y echando la bendición".

Sanadora.- Declara que su madre, Francisca Ustés Alastuey (casa Aso), tenía la virtud de sanar. Cuando alguien se ponía malo lellamaban a ella y solía curar a base de hierbas, "hojas de patamula", incienso y cataplasmas. Hacía también el papel de comadrona y amortajaba a los muertos.

Semana Santa.-Nos cuenta que en sustiempos había dos procesiones en Semana Santa. "La del Jueves Santo era la que recorría las calles del pueblo. Y la del Viernes Santo salía de la iglesia, y pasaba por el cementerio, la Cadena... Iba un hombre con la cruz a cuestas, se llevaba también a la Dolorosa, y me acuerdo que también se llevaba alguna bandera".

**Vascuence**.- Dice que ella ya no lo ha oído hablar nunca en Burgui. "Mi padre ya no lo sabía".

Vendedores.- En aquellos años era muy habitual la presencia de vendedores por los pueblos del valle. "De Salvatierra venían a vendemos cebollas; de Sigüés venían a vender tomates. Las peras las traían de Artieda. Y luego estaban los vajilleros, a esos les comprábamos ollas, pucheros y cazuelas de barro; a estos no se les pagaba con dinero, sino con trapos y tejidos de lana, de lo que se hacía en casa; cuando llegaban al pueblo iban gritando por las calles: 'vajilla a cuenta trapos'. Por lo demás en el pueblo había entonces dos tiendas, y vendían de todo"



# Los ticotanes

Hace más de medio siglo se jugaba -sobre todo los niños y niñas de pocos años- a *los ticotanes*. Era una especie de rito infantil tradicional para castigar lev emente al niño que había perdido en algún juego, generalmente de persecución.

El perdedor, puesto de rodillas ante un niño o niña de más edad que ejercía de juez, recibía unos suaves azotes en la espalda hasta que acertaba el número de dedos que el benévolo castigador colocaba sobre su espalda una vez terminada la cantinela.

Una vez acertado el número, el niño quedaba libre, como se decía entonces, 'p'a correr'.

Ticotín, ticotán, de la vera, vera van, del palacio a la cocina, ¿cuántos dedos hay encima?

Corre más que te pilla, corre...que te pilló, y quien pierde la paga aquí y en Nueva York.

De castigo, azotaina al pobre perdedor, que pone sus espaldas como el paciente Job.

¡Tranquilos! El castigo no es de intenso dolor, mas el juego requiere su premio o su sanción.

Sumiso, el que ha perdido aguanta el chaparrón, hasta que llega el canto a la interrogación:

¿...cuántos dedos encima? El chico dice dos, sin grandes esperanzas de adivinación.

Cuatro, contesta, impávido, el ajusticiador. Si lo dice, no cabe hacer reclamación.

Mas cuando dice cinco, ¡qué alegría! ¿Atinó, o quien le apaleaba va... y se compadeció?

¡Como celebra el niño su gran liberación! ¡Tiento, que no te agarren y vuelvas al... ticotón!

Ticotín, ticotán, de la vera, vera van, del palacio a la cocina ¿cuántos dedos hay encima?

Edita: Asociación Cultural La Kukula www.lakukula.com info@lakukula.com Boletín impreso con la colaboración de:



# Hemeroteca

## Diario de Navarra. 27/01/1905

Desestimada la pretensión del Ay untamiento de Burgui sobre que se ordene a la Junta General del Valle de Roncal a arrendar las y erbas del puerto Asperulace.

#### Diario de Navarra. 11/03/1905

El gobernador encarga la averiguación del paradero de Domingo Urzainqui, de Burgui, que desapareció de Tauste el día 25 de febrero por haber sufrido un ataque de enajenación mental.

#### Diario de Navarra, 21/03/1905

Por el Ministerio de la guerra se ha autorizado a la Diputación de Navarra para que construy a la carretera de Burgui a Vidángoz.

# Diario de Navarra. 18/04/1905

En el río Belabarce que pasa por Isaba y en ocasión de estar tirando una almadía a dicho río el peón Querubín García Castillo fue sorprendido por la almadía que le cogió debajo resultando con una herida en la frente. Más tarde fue hallado orillado en el río Ezca a donde fue arrojado por la misma almadia estando y a cadáv er.

### El Pensamiento Navarro. 28/02/1906

El alcalde de Sigüés comunica al gobernador de Zaragoza que el juzgado municipal de aquel pueblo ha lev antado el cadáv er de Felipe Salv och Conget, de 44 años, natural de Urzainqui. Este individuo pasaba el día 23 con dos personas más y dos caballerías por el puente sobre el río Esca en el término de Salv atierra. Hundióse el puente y cay eron todos al río, logrando ponerse en salvo, excepto Felipe Salv och que pereció ahogado. La corriente arrastró el cadáv er hasta Sigüés, donde lo recogió el juzgado.

### El Pensamiento Navarro, 25/07/1906

En Burgui han sido detenidos los jóv enes Evaristo Gárate y Sabino Legasa, pastores de oficio, por haber herido con un palo a Mauricio Andreu, de 50 años de edad. El juzgado entiende en el asunto.

## El Pensamiento Navarro. 20/09/1906

En la orilla del río Ezca, a unos 500 metros aguas debajo de Roncal, ha sido encontrado el cadáv er de Inocencio Orduna Glaría con tres heridas de arma blanca en el pecho y cinco más en la espalda. Parece ser que el autor del crimen es otro jov en de dicha villa, Victoriano B. B., el cual se ausentó del pueblo y, según informes de la guardia civil de Isaba, se ha internado en Francia. El juzgado entiende en el asunto.

# El Pensamiento Navarro, 21/11/1907

El entusiasta párroco de Burgui don Suceso del Royo acaba de fundar la regeneradora Caja rural de Ahorros y Préstamos. Gran entusiasmo en esta hermosa villa del Roncal. Pronto instalará el Consejo de administración de esta caja la mutual de ganados y estudiará la cooperativa de quesos.

# El Eco de Navarra. 04/05/1909

En el día de hoy se ha verificado la elección de concejales en la villa de Burgui (...) habiendo resultado elegidos concejales por gran número de votos don Miguel Marracos Recari, don Julián Almazán Azanza y don Dámaso Gárate Calvo, cuyas personas de arraigo en esta villa han merecido a este cuerpo electoral la may or confianza para el cargo que han sido elegidos.

# Diario de Navarra. 08/02/1911

El día 23 del mes actual y hora de las cuatro de la tarde tendrá lugar la subasta pública para el arriendo del molino harinero de la villa de Burgui por tiempo de tres años bajo el pliego de condiciones que se halla de manifiesto en casa del Administrador de la Sociedad propietaria del mismo, don Isidro Urzainqui, para el que que que que que tende de la mismas.